

medio; en cambio, al analizar los países socialistas, hace resaltar el carácter móvil y el impacto, pleno de efectos demográficos, de los acontecimientos históricos y las transformaciones políticas.

La conclusión trae el balance del crecimiento de la población mundial y sus implicaciones regionales, así como sus transformaciones, de las cuales la concentración urbana es fenómeno revelador. Dos problemas se plantean: alimentar a los hombres y darles ocupación. Como reflexión final, la urgente necesidad de que la previsión inspire planes de solución para un hecho tan básico en el porvenir de la humanidad.

M. Z.

R. N. Panzarini, *La naturaleza del Antártico*, Buenos Aires, Ed. Lerú, 1958, 174 p.

Amena, sencilla, accesible a toda persona que recurra a ella atraída por el interés de aumentar sus conocimientos acerca de esta inhóspita y cautivante comarca. Producto del saber adquirido por el autor en su larga actuación, en el pasado y el presente, para contribuir al conocimiento de la misma. Obra bien ilustrada a través de 42 figuras insertas, en la cual, tras una introducción en que pone de manifiesto las características generales del Antártico y reseña brevemente las actividades de los dos últimos siglos tendientes a mejor conocer —según el autor— la naturaleza del mismo, dedica el resto a distintos tópicos.

Comienza con tres temas. El primero se refiere al significado del Antártico, y destaca allí sobre todo el afán del hombre por conocer y conquistar estas regiones, el valor de ellas en la ciencia, en la economía, el arte, la estrategia. El segundo, a la geografía del continente, mares e islas, configuración, montañas, hasta llegar a su cartografía. En el tercero, realiza una interesante recopilación de gran valor informativo respecto de la historia de las exploraciones, a las que divide en viajes de los precursores, expediciones de los descubridores, y las expediciones de exploración y estudio.

Los siguientes apartados los dedica sucesivamente a la descripción geológica de la comarca, la nieve y el hielo, el océano, el clima, la fauna y la flora. Dentro de los llamados por él fenómenos naturales típicos, menciona los fenómenos físicos y biológicos que son característicos de esta zona, tales como la duración de la noche y el día, efectos del espejismo, las curiosas costumbres de los pingüinos emperador y adelia, especies exclusivamente antárticas, para terminar con una descripción de la maravillosa aurora austral.

A la caza de la ballena, única industria explotable hasta el presente, dedica el autor varias páginas, en las que se refiere al desarrollo de la misma, la técnica, y productos obtenidos. Las reacciones humanas y la lucha de adaptación a este medio hostil constituyen los temas finales, a

lo que sigue una síntesis sobre la llamada "técnica polar" tan necesaria a quien quiera llegar y vivir en una zona de esta naturaleza.

Como broche final de este libro, un aspecto de gran valor político: las pretensiones de soberanía que tienen algunos países sobre ciertas partes del continente e islas, puestas de manifiesto por algunos a través de declaraciones oficiales. En suma, se puede decir que se trata de un compendio de los múltiples y variados aspectos que presenta este fascinante continente helado, aparentemente desprovisto de vida y en el que, sin embargo, ésta es visible en algunas partes sólo para aquellos que, provistos de un fuerte espíritu y amor a la ciencia, luchan en él contra una naturaleza tan inclemente como tal vez no lo sea ningún otro lugar de la Tierra.

ALICIA I. PÉREZ